

# Boletín Oficial

## DE LA PROVINCIA DE ORENSE.



Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana. Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y Hermano, Fuente del Rey número 6 a 20 rs. trimestre para esta por trimestres adelantados. Números sueltos a 12 cuartos el pliego.

### PARTE OFICIAL

#### Presidencia del Consejo de Ministros

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real Familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

#### ARTÍCULO DE OFICIO.

##### PRIMERA SECCION

##### GOBIERNO DE PROVINCIA

Número 166 de 10 de marzo.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación del Reino en despacho telegráfico, recibido el 15 del actual a las siete horas y veinte minutos de la tarde, me dice lo siguiente: etc.

El General en Jefe participa haber hecho de arribar las 10 de la mañana que no ocurría novedad alguna el temporal de vientos no había cesado, y que continuaba dirigiéndose el embarque de viveres, acornillas y camallos que estaban a bordo de los buques.

Lo que se inserta en este periódico oficial para conocimiento de los habitantes de esta provincia.

Orense, 15 de marzo de 1860. El Gobernador, Hermenegildo Gutiérrez.

Número 166 de 10 de marzo.

En la Gaceta de Madrid número 72 del lunes 12 de marzo se lee lo siguiente: etc.

Real orden del Ministerio de la Guerra resolviendo que el Consejo de Ministros se reúna en la ciudad de Orense.

Número 19. Circular.

Excmo. Sr. El Sr. Ministro de Marina encargado interinamente del Ministerio.

rio de la Guerra, dice hoy al de la Gobernación del Reino lo siguiente:

He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) del escrito de ese Ministerio de 27 de diciembre de 1858, en el que con motivo de la inutilidad de José Búrgos, quinto del reglamento de dicho año por el cupo de Durr, en la provincia de Granada, se remitió por el mismo a este de la Guerra para la resolución conveniente una consulta del Consejo provincial de dicha capital, sobre si las dudas de que habla el final de la regla 3.ª del art. 9.º del reglamento de exenciones físicas, se refieren también a la declaración definitiva de la inutilidad o inutilidad de los quintos de su aptitud física, cuando los facultativos no han declarado terminantemente.

Entendida S. M. y teniendo presente que las dudas de que habla el final de la regla 3.ª del art. 9.º, y cuya decisión corresponde a los Consejos provinciales, no se refieren de ningún modo, como consulta el de Granada, a la declaración de inutilidad o inutilidad de los quintos en su aptitud física cuando los facultativos no han declarado terminantemente, puesto que allí mismo interpuso dicha regla cosa en contrario, sino que se refieren a las que puedan ocurrir sobre otros extremos nacidos de aquel acto; se ha servido S. M. declarar después de haber oído al Director general de Sanidad y a las Secciones de Guerra y Gobernación del Consejo de Estado en su acuerdo de 22 del corriente, con el cual se ha conformado, que los facultativos llamados a emitir su dictamen en virtud de reconocimientos practicados después de la observación, deben siempre declarar categóricamente acerca de la inutilidad o inutilidad de los quintos sometidos a dicho reconocimiento, con arreglo a lo prevenido en la segunda parte de la regla 3.ª del art. 9.º del reglamento de exenciones físicas, y que por consiguiente los Profesores médicos que reconocieron al quinto José Búrgos no debieron fundarse en el párrafo tercero, regla 2.ª del artículo 8.º de dicho reglamento para dejar a la decisión del Consejo provincial de Granada la declaración de inutilidad o inutilidad; de aquel, sino que pudieron y debieron hacerlo ellos mismos definitivamente con arreglo a lo preceptuado en la ya expresada regla 3.ª del art. 9.º.

De Real orden, comunicada por dicho Sr. Ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de febrero de 1860. El Mayor interino, Enrique del Pozo. Señor...

#### Número 17. Circular.

Real orden desaprobando el proyecto de reglamento denominado Secretarías militares y adoptando algunas disposiciones sobre el mismo particular.

Excmo. Sr.: El Sr. Ministro de Marina, encargado interinamente del Ministerio de la Guerra, dice hoy al Director general de los cuerpos de Estado Mayor del ejército y plazas lo siguiente:

Entendida la Reina (Q. D. G.) del proyecto de un nuevo reglamento denominado de Secretarías militares que el antecesor de V. E. dirigió a este Ministerio en 9 de diciembre de 1856, formado de las Secciones archivo de las Capitanías generales y de las Secretarías de los Gobiernos militares de provincia, plaza de Ceuta y Campo de Gibraltar, no ha considerado conveniente acceder a su aprobación, pero atendiendo al propio tiempo al razonado informe de su expresado antecesor de 22 de febrero de 1858, conformándose con el evacuado por V. E. en 11 de igual mes próximo pasado, y deseando que los Oficiales empleados en las Secciones archivo obtengan alguna ventaja en su carrera, que pueda mejorar su ulterior situación y les sirva de estímulo para dedicarse con toda asiduidad al desempeño de los trabajos que les están confiados, se ha servido resolver:

1.º Que las Secciones archivo continúen organizadas con el personal que actualmente tienen, conforme con su peculiar reglamento.  
2.º El ascenso de los empleados en ellas será por rigurosa antigüedad desde terceros o primeros Oficiales inclusive, formándose al efecto escalafón general de todos, y pasando por este mismo orden a cubrir las vacantes que ocurran y sus resultas en las Secciones donde aquellas tuvieren lugar; pudiéndose sin embargo conceder el derecho de renuncia al ascenso a los segundos y terceros Oficiales que lo soliciten, si prefiriesen continuar en su destino y no hubiese algun inconveniente a juicio del Director general. La renuncia al ascenso nunca podrá producir al individuo que la hace otra situación excepcional que la de inhabilitarse voluntariamente para los ascensos de escala por un término que no bajará de tres años. Cuando el interés del servicio lo exija, también podrá proponer a S. M. el Director general las traslaciones que fueren convenientes de los individuos de unas Secciones a otras.  
3.º Las vacantes que ocurran en las clases de terceros Oficiales se reemplazarán a propuesta de la Dirección general:

Primero. En Subtenientes del ejército o de Estados Mayores de plazas que lo

soliciten, si reúnen las cualidades de con fianza e inteligencia que se requieren.

Segundo. En escribientes entre los más antiguos y beneméritos del Ministerio de la Guerra.

Tercero. En sargentos primeros del ejército de acreditada idoneidad y confianza, prefiriéndose en igualdad de circunstancias los que de esta clase estén empleados como dibujantes en el Depósito de la Guerra.

Cuarto. En escribientes de las Capitanías generales y demás Secretarías militares, que habiendo permanecido por espacio de cuatro años acreditando aptitud, laboriosidad y bondad, sean dignos de optar a este premio en el concepto de que, si no tienen el empleo de sargento primero, no podrán obtener el de Subteniente, asignado a la clase de Oficiales terceros sino después de los años de ejercicio, considerándose entre tanto como aspirantes con el sueldo mensual de 300 reales vellón.

Los Oficiales primeros de las Secciones archivo tendrán derecho:

Primero. A ocupar las Secretarías de las Comandancias generales del Campo de Gibraltar, Cádiz y Ceuta en los términos que previene la Real orden de 31 de marzo de 1859.

Segundo. Al ascenso a segundos Comandantes del cuerpo de Estados Mayores de plazas, luego que cumplan ocho años de efectividad en el ejercicio de su empleo de Oficial primero, con exclusión de todo abono, ocupando por consiguiente el lugar que les corresponda en la escala de aquella clase en dicho cuerpo; pero la manifestación de S. M. atendiendo a los honrosos y distinguidos servicios que habrán prestado los que se hallen en este caso, se dignará tenerlos presentes para su colocación.

Queda absolutamente prohibido el ingreso en las Secciones archivo fuera de los casos que determina, y con sujeción a las reglas que prefija la medida tercera.

Y 6.º Los Oficiales primeros, segundos y terceros de las Secciones archivo disfrutarán respectivamente los sueldos de 10,800 rs., 6,600 y 5,400 rs. anuales que se señalan por el reglamento provisional del cuerpo de Estados Mayores de plazas a los primeros, segundos y terceros Ayudantes de las plazas, con los cuales están asimilados.

De Real orden, comunicada por dicho Señor Ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 3 de marzo de 1860. El Mayor interino, Enrique del Pozo. Señor...



MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

**Administracion. Negociado 6.º**

Y habiéndose dignado S. M.ª Reina  
(Q. D. G.) resolverse con conformidad con  
lo consultado por las referidas Secciones  
de Real orden de 10 de Mayo V. E. para  
su inteligencia y efectos consiguientes  
Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid  
20 de febrero de 1860. Y Posada Herrera  
— Señor Gobernador de la provincia de  
Barcelona.

Segun me participa el Sr. Administrador de Hacienda pública en oficio de este día y con arriego á la prevención segunda de la Real orden de 4 de marzo del año próximo pasado oficio dicho Jefe de Hacienda, al nuevo Visitador de la Junta del papel sellado, que lo es Don Pedro Rodriguez Andrade, para que desde luego dé principio á su cometido en el partido judicial de Baude.

Orense y marzo 16 de 1860.—El  
Gobernador, *Hermenegildo Guition*.

Considerando que los defectos en la preparación de la apelación no anularon por sí mismos el auto en que fue admi-

22: QUINCENA DEL MES DE FEBRERO DEL AÑO DE 1860.

ESTADO que manifiesta el precio medio que tuvieron en la espresada Quincena los frutos y artículos que se es-

GRANOS.				CARNES.			
FANEGA.		ARROBA.		LIBRA.			
Cebada.	Centeno.	Malz.	Arroz.	Garbanz.	Acitte.	Vino.	Aguardiente.
51.66	30.44	26.10	33.25	36	64	41.42	90.28
48	34	34	44	32	64	34	50
50	22	36	31	32	70	26	72
48	28	32	38	36	64	30	60
48	31.50	36	58	21	66	35	76
50	30	34	40	25	76	30	76
56	30	80	32	25	70	30	80
40	36	34	34	36	60	24	46
50	40	40	40	40	80	30	40
50	35	30	34	24	58	30	54
52	31	32	32	24	69	20	32
49.46	31.90	33.12	37.84	31.33	67.46	30.03	58.75

20. le. schreie die  
1880 Hermanns Gullian.

TERCERA SECCION.

En la Gaceta de Madrid número 63  
del jueves 3 del actual se lee lo siguiente:  
SUPREMO TRIBUNAL DE JUSTICIA.

En la villa y corte de Madrid, á 29 de febrero de 1860, en los autos que en el Juzgado de primera instancia de Lugo y Audiencia territorial de la Coruña, ha seguido Juana Gonzalez con D. Antonio Quintela sobre que esté la dotase con



aida, pues no se sanciona que sean fundamentos de nulidad en los artículos 19 y 335 de dicha ley, ni son de las causas que en el 1.º 1013 se expresan como tales.

Considerando además que vinieron a subsanarse en la segunda instancia, porque la firma del Letrado que suscribió el escrito de agravios suplió la omitida en la primera, como que la presentación del litigante en el Tribunal superior correspondiente á seguir la alzada en tiempo y forma es la ratificación y complemento de la apelación interpuesta.

Y considerando que por tanto la Sala primera de la Audiencia de la Coruña, declarando no haber habido lugar al artículo de previo y especial pronunciamiento y conociendo de una apelación que había remitido el Juez de primera instancia de Lugo Juzgado correspondiente al territorio de aquel Tribunal superior, lejos de haber incumplido en la causa 7.ª del artículo 1.º 1013, fundamento del recurso de casación, obró en la plenitud de su competencia.

Fallamos que debemos declarar y declaramos no haber lugar al expresado recurso de casación interpuesto por Juana Gonzalez, á la que condenamos en las costas y á la pérdida de los 2.000 reales por que tiene prestada caución, que satisfará en llegando á mejor fortuna.

Así por la presente sentencia, que se publicará en la Gaceta é insertará en la Colección legislativa, para lo cual se pasen las correspondientes copias certificadas, lo pronunciamos, mandamos y firmamos. — Ramon Maria Fonseca. — Ramon Maria de Arriola. — Felix Herrera de la Riva. — Felipe de Urbina. — Eduardo Elio. — Antero de Echazuri. — Domingo Moreno.

Publicación. — Leída y publicada fué la precedente sentencia por el Ilustrísimo Sr. D. Eduardo Elio, Ministro del Tribunal supremo de Justicia, estándose celebrando audiencia pública en su Sala segunda hoy día de la fecha, de que certifico como Escribano de Cámara habilitado.

Madrid 1.º de marzo de 1860. — Gregorio G. Garcia.

En la villa y corte de Madrid, á 29 de febrero de 1860, en los autos de competencia que ante Nos penden entre el Juzgado de primera instancia de Colmenar Viejo y el de la Capitanía general de Castilla la Nueva, sobre conocimiento de la causa contra Manuel Santalla por resistencia á la Guardia civil:

Resultando que en 2 de noviembre de 1859 el cabo Agustín Gomez participó á su Jefe que en la noche anterior, noticioso de que Santalla había amenazado con navaja á Vicente Millán, salió en su busca con el guardia de segunda clase Antero Martínez, é incorporado después con el Alcalde que patrullaba la población en compañía de sus alguaciles y otros guardias civiles, cuyo auxilio había reclamado, encontraron á Santalla; y no habiéndole hallado arma alguna, le mandó el Alcalde que se retirara á su casa.

Resultando que separados de este y sospechando el cabo y su compañero que Santalla había tirado la navaja para volverla á coger, fueron tras él, le alcanzaron á las 15 ó 20 p.ºs., y como liciera además de abrirla, le intimaron la rendición, cuya voz bastó para que se diera aquel á la fuga y dejara en el suelo la navaja, capa y sombrero.

Resultando que instruida sumaria sobre el suceso por un Fiscal militar, reclamó su conocimiento el Juez de pri-

mera instancia, promoviendo la presente competencia, que funda en que el hecho no podía calificarse de resistencia ni de agresión contra los guardias civiles, y que habiendo obrado estos como agentes de la Autoridad local no era aplicable al caso lo dispuesto en las Ordenanzas del ejército.

Resultando que el Juzgado de la Capitanía general sostiene su jurisdicción apoyándola en que el hecho constituía el delito de resistencia á la tropa, y que los de esta clase deben ser sometidos al conocimiento y fallo de los militares según diferentes Reales órdenes y decisiones de este Supremo Tribunal:

Vistos, siendo Ponente el Ministro del mismo D. Domingo Moreno:

Considerando que el cabo Gomez y el otro guardia civil Martínez salieron en busca de Santalla, sin que á ello precadiera encargo ni mandato alguno de la Autoridad local, y que si bien se unieron á la misma y á su patrulla, de una y otra se despidieron antes de que se verificase el hecho que ha motivado las presentes diligencias:

Considerando que cuando ambos individuos fueron amenazados al parecer por Santalla con la navaja que después arrojó, tampoco iban como auxiliares del Alcalde, ni podían por consiguiente ser entonces agentes suyos:

Y considerando que sin estas circunstancias u otras análogas, por las cuales se demostrase que la Guardia civil había obrado como delegada de la Autoridad local ó en virtud de orden suya, en cuyos casos sería competente el Juez ordinario, deben reconocerse en dicha arma los fueros y privilegios concedidos á todos los cuerpos del ejército por su Ordenanza especial y otras disposiciones legales posteriores:

Fallamos que debemos declarar y declaramos que el conocimiento de esta causa corresponde al Juzgado de la Capitanía general de Castilla la Nueva, al que se remitan unas y otras actuaciones para lo que proceda conforme á derecho.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la Gaceta é insertará en la Colección legislativa, para lo cual se pasen las correspondientes copias certificadas, lo pronunciamos, mandamos y firmamos. — Ramon Maria Fonseca. — Ramon Maria de Arriola. — Felix Herrera de la Riva. — Juan Maria Biec. — Felipe de Urbina. — Eduardo Elio. — Domingo Moreno.

Publicación. — Leída y publicada fué la precedente sentencia por el Ilmo. Señor D. Domingo Moreno, Ministro del Tribunal Supremo de Justicia, estándose celebrando audiencia pública en su Sala segunda hoy día de la fecha, de que certifico como Escribano de Cámara habilitado.

Madrid 1.º de marzo de 1860. — Gregorio G. Garcia.

En la villa y corte de Madrid, á 1.º de marzo de 1860, en los autos de competencia que ante Nos penden entre el Juzgado de la Capitanía general de Castilla la Vieja y el de primera instancia de Ciudad Rodrigo sobre conocimiento de la causa incoada en el último contra Don Santiago Garcia, Caballero de la Cruz de plata de primera clase de la Orden militar de San Fernando, por hurto de bellotas y desobediencia á la Autoridad:

Resultando que en 22 de octubre de 1859 el Regidor síndico del pueblo de Azaba participó al Alcalde del mismo,

que viendo venir del monte á D. Santiago Garcia con seis celamines de bellotas, le había dicho que se fuese con él; pero que en vez de hacerlo así le contestó que no le daba la gana, y siguió sin detenerse con las bellotas á su casa.

Resultando que formada sumaria contra Garcia en el Juzgado de primera instancia referido por los excesos de hurto y desobediencia, se promovió la presente competencia por la jurisdicción militar, fundándose en que el procesado gozaba fuero como Caballero de la Orden de San Fernando, según el art. 35 de su reglamento:

Resultando que el Juez de primera instancia sostiene su competencia alegando que Garcia en el acto de delinquir se hallaba sin la cruz ni insignia de la expresada Orden militar, por cuya razón había perdido su fuero según la ley de 17 de abril de 1821, así como también por el hecho de haberse resistido á obedecer lo que la justicia le mandara:

Vistos, siendo Ponente el Ministro de este Supremo Tribunal D. Ramon Maria de Arriola:

Considerando que hallándose D. Santiago Garcia Martin, según el diploma que ha presentado, condecorado con la cruz de San Fernando de primera clase, disfruta de fuero militar:

Considerando que el delito de hurto de bellotas, por el cual hasta el presente se procede principalmente contra dicho individuo, no causa desafuero:

Y considerando que del procedimiento ha de resultar si además cometió otro delito ó falta por desacato ó por desobediencia, en cuyo caso deberá sacarse el tanto de culpa y pasarse á quien, según su naturaleza, corresponda:

Fallamos que debemos declarar y declaramos que el conocimiento de esta causa corresponde al Juzgado de la Capitanía general de Castilla la Vieja, al que se remitan unas y otras actuaciones para lo que proceda conforme á derecho.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la Gaceta é insertará en la Colección legislativa, para lo cual se pasen las correspondientes copias certificadas, lo pronunciamos, mandamos y firmamos. — Ramon Maria Fonseca. — Ramon Maria de Arriola. — Felix Herrera de la Riva. — Juan Maria Biec. — Felipe de Urbina. — Eduardo Elio. — Domingo Moreno.

Publicación. — Leída y publicada fué la precedente sentencia por el Ilmo. Señor D. Ramon Maria de Arriola, Ministro del Tribunal Supremo de Justicia, estándose celebrando audiencia pública en su Sala segunda hoy día de la fecha, de que certifico como Escribano de Cámara habilitado.

Madrid 2 de marzo de 1860. — Gregorio G. Garcia.

## CUARTA SECCION.

### JUNTA DIRECTIVA CENTRAL para la suscripción de los inutilizados de Africa.

Esta Junta ha visto con especial complacencia los primeros resultados de su objeto en la buena acogida que ha obtenido el manifiesto fecha 6 del actual, circulado con el Boletín núm. 29.

Consiguientemente, sin embargo, en su deseo de que la suscripción se facilite lo mas posible, dando al pensamiento la unidad que ne-

cesita, ha acordado en su última reunión, excitar de nuevo el celo y patriotismo de los Sres. Alcaldes de las cabezas de partido judicial, para que bajo la indicación de esta Directiva central y con su mas cabal beneplácito, se dirijan directamente á los otros de los Ayuntamientos de cada partido, comunicándoles sus adelantos; inspirándoles los medios mas acertados al fin de la suscripción y facilitándoles cualesquiera datos y antecedentes que precisen; de suerte, que cada Junta de partido tenga conocimiento exacto de las de sus municipios respectivos, tomando la iniciativa en sus trabajos y contestando á la central de sus adelantamientos.

El crecido número de distritos municipales, la dificultad de sus comunicaciones directas con la capital y los mas escasos medios de acción en los pueblos pequeños, exige este nuevo sacrificio de las sucursales de los partidos, que de seguro aceptarán con gusto el ruego de esta central, considerando siempre lo grande y lo humanitario de esta obra; deber de gratitud á favor de nuestros hermanos y amigos, que cada día añaden un sufrimiento heroico á sus méritos y engarzan un brillante mas al pabellón de nuestras glorias inmarcesibles.

Dignense VV. avisar el recibo de esta circular y acoger los respetos de los individuos de esta Junta.

Orense marzo 16 de 1860. — El Gobernador Presidente, *Hermenegildo Gutierrez*. — P. A. de la J., *Venancio Moreno*, vocal secretario. — Sres. Alcaldes-presidentes de las Juntas de partido judicial para la suscripción de los inutilizados de esta provincia en la guerra de Africa.

### Juzgado de 1.ª instancia de Fonsagrada.

Por el presente exorto á todas las autoridades civiles y militares de la provincia en que sea inserto, se sirvan procurar la busca, captura y remesa á este juzgado con la seguridad debida de Francisco Durán, vecino de Sangüedo, parroquia de Esperela, ayuntamiento de Veleira de este partido, pues así lo acordó en la causa que contra el mismo se instruye sobre calumnia, y cuyas señas del Durán á continuación se expresan:

Fonsagra 6 de marzo de 1860. — *José Sierra y Duque*.

### Señas del Durán.

Edad como años 60 años, estatura alta, poco pelo castaño y entrecano, ojos pardos, nariz regular y un poco afilada, poblado de barba entrecana, color bueno y robusto, frente descubierta, parece ser hijo de la pierna derecha, viste diferentes trages, pero comunmente gorra de paño negro con visera ó sombrero cubierto de hule, camisa lienzo del país, almilla de bayeta amarilla, chaleco paño negro, chaqueta larga de paten azul, pantalón de paño color de lana, botines de paño negro por debajo del pantalón, zapatos gruesos; acostumbra usar bastón ó palo; así como también algunas veces capa con esclavina corta de paño castaño teñida de negro.

*Idem de Celanova.*  
Don Gregorio Maria Couceiro, juez de primera instancia de Celanova etc. — Por



Así lo digo y firma de nuevo, Joaquín Fernan-  
do secretario certifico. — Joaquín Fernan-  
do z. — Laureano Alonso, secretario.

Con arreglo á lo dispuesto en la Real  
orden de 10 de agosto de 1858, han de  
procederse por concurso á las escuelas de  
primera enseñanza gratuita en las pro-  
vincias que á continuación se expresan:

Domino.	Pinzas.	4,000
Tap.	Archs.	1,000

IMPRESA DE D. CESÁREO PAZ Y H.